

Tradiciones interpretativas

XOÁN M. CARREIRA

Midori, la Orquesta de la Suisse Romande y Jonathan Nott, de cara a su gira española de este invierno, diseñaron un programa -sólo tópico en apariencia- que ofrecía una inteligente reflexión sobre los repertorios del primer tercio del pasado siglo desde la perspectiva de las tradiciones interpretativas. Por orden cronológico: el *Concierto para violín en re menor* op. 47 de Sibelius (Berlín, Karel Halir y la Orquesta de la Corte dirigida por Richard Strauss, 1905); la versión de concierto de *La consagración de la primavera* de Stravinsky (París, Orquesta del Théâtre des Champs-Élysées dirigida por Pierre Monteux, 1914) y la transcripción orquestal de *Clair de lune (Suite Bergamasque* nº 3) de Debussy-Caplet (1925), tres obras que fueron aclamadas desde el momento de su estreno, de tres autores del repertorio predilecto de Ernest Ansermet (1883-1969) y la Orquesta de la Suisse Romande.



Midori © 2022 by Yu-Ying Ng
Santa Cruz de Tenerife, sábado, 15 de febrero de 2025. Auditorio de Tenerife. Midori, violín. Orquesta de la Suisse Romande. Jonathan Nott, director. Claude Debussy (orquestración de André Caplet), Clair de lune (de Suite Bergamasque). Igor Stravinsky, La consagración de la primavera. Jean Sibelius, Concierto para violín en re menor op. 47. 41 Festival Internacional de Música de Canarias.

Todo lo referido a la Orquesta de la [Suisse Romande](#) (OSR) es considerado por los ginebrinos como un tesoro patrimonial, incluyendo sus propias tradiciones interpretativas que no coinciden necesariamente con las parisinas, berlinesas, anglosajonas o rusas, por muy excelentes que estas sean, una perspectiva que hay que tener presente cuando se visita su sede, el Victoria Hall de Ginebra, y se disfruta de su personalísima acústica, la cual alimentó las tradiciones interpretativas de la OSR.

[Jonathan Nott](#) (Solihull, Gran Bretaña, 1962) es plenamente consciente de la singularidad del sonido de la OSR y desde enero de 2017, cuando se incorporó como titular, ha respetado y preservado sus valores patrimoniales, manteniendo la OSR en la excelencia, evitando la estandarización de su sonido (algo que han sufrido muchas grandes orquestas de todo el mundo), así como la emulación de las orquestas-espectáculo. El objetivo de Nott y los gestores de la OSR es que la orquesta forme parte esencial del paisaje cultural de Ginebra: objetivo logrado con creces como reconoció el público del 41 Festival Internacional de Música de Canarias.

El *Clair de lune* de [Caplet](#) es un espléndido ejercicio de relectura de la obra de Debussy, 35 años después de su composición y empleando perspectivas estéticas tan diferentes como

las que separan la utopía de los paraísos artificiales del racionalismo de los neoclasicismos. Lo cual afecta lógicamente a la estrategia de la elección de la plantilla orquestal -quinteto de vientos, arpa y cuerdas- pero sobre todo a la retórica del discurso. Caplet era buen amigo de Debussy y mejor conocedor de su estilo, y esto no representó ningún obstáculo para presentar al público de 1925 un *Clair de lune* afín a los gustos y sensibilidades del momento, y así lo entendieron Nott y la Orquesta de la Suisse Romande, quienes ofrecieron una versión transparente, equilibrada y elegante de la obra de Debussy-Caplet, con el añadido de que sonó fresca y sin polvo de museo.

Igualmente fresca sonó *La consagración de la primavera* de Igor Stravinsky, en la que Nott mantuvo la racionalidad y medida que caracterizaban las interpretaciones stravinskianas de Ansermet (con algunas pizcas de las lúcidas concepciones de Robert Craft), a las que incorporó su propia experiencia como consumado intérprete de las diversas corrientes de la música actual. La desagradecida acústica del Auditorio de Tenerife perjudicó el equilibrado refinamiento al que aspiraba Nott y condicionó que la tensión no siempre pareció bien direccionada. Personalmente agradecí que esta versión de la OSR y Nott estuviese tan libre de las contaminaciones vanguardistas que *La consagración de la primavera* sufrió en los tiempos de [Boulez](#).

Por motivos de plantilla, el *Concierto para violín en re menor* de Sibelius fue interpretado en la segunda parte, en un escenario ya aligerado de músicos e instrumentos. Tenía una enorme curiosidad por escuchar a Midori con la OSR y comprobar cómo casaban la sensibilidad tan personal de Midori con la reconocida ductilidad de Nott como acompañante de solistas, y me sentí muy gratificado con esta interpretación, alejada tanto de las tormentosas tradiciones berlinesas -este *Concierto* está muy vinculado a Furtwängler, Karajan, etc.- como de las pulcras tradiciones anglosajonas (Beecham, Ormandy, etc.). Midori y la OSR nos invitaron a subir a bordo de un ensoñador crucero que navegó por aguas tranquilas, de luces cambiantes, y casi hiriente sensibilidad. A juzgar por las ovaciones del público no fui el único en quedar prendado y salir feliz.